



5 de junio de 2020 - Declaración conjunta

ES MOMENTO DE FORTALECER NUESTRA CIENCIA

En Uruguay la ciencia se financia fundamentalmente con fondos públicos. La emergencia sanitaria ha puesto en evidencia la relevancia de construir ciencia en el país, fuertemente vinculada a redes internacionales, como sostén de soberanía y autonomía en las decisiones, para desarrollar soluciones a medida y cercanas, en los tiempos requeridos y acordes a nuestra realidad económica y cultural.

El asesoramiento a la toma de decisiones al más alto nivel, la comprensión de las particularidades de los virus que afectan nuestra sociedad, la generación de técnicas de diagnóstico, el diseño, la fabricación de equipamiento (ventiladores, kits de diagnóstico, entre otros) e insumos, por ejemplo, son fruto de una combinación virtuosa entre todas las áreas de la ciencia, incluyendo la ciencia básica y la aplicada, comprometida y de alta calidad e ingenio en condiciones de escasez de recursos.

Fue posible afrontar esta crisis sanitaria con la calidad científica y académica que han demostrado nuestros investigadores y profesionales, solo porque hemos construido estas capacidades a lo largo del tiempo con esfuerzos sostenidos en la formación y consolidación de equipos de investigadores e infraestructuras adecuadas. No podemos permitirnos erosionar estas capacidades que tardan años en crearse, pero pueden ser destruidas rápidamente.

Lo que nos está demostrando este momento es que no debemos recortar el apoyo financiero a las instituciones que hacen ciencia, como surge del Decreto 90/020; no cabe hacerlo en esta coyuntura y no nos lo podemos permitir como apuesta del país. No podemos debilitar un sector que ya tiene una inversión por debajo de la media de América Latina. La sociedad confía y recurre a la ciencia, los jóvenes ven en la ciencia y en la tecnología un ámbito en el cual desarrollarse profesional y humanamente, la ciencia es y debe ser parte de la solución a la salida de la emergencia sanitaria por el coronavirus y a la situación económica crítica generada a partir de esta, la ciencia actúa como motor para generar soluciones adecuadas a nuestras realidades, no solo en el caso de la covid-19, sino frente a todos los desafíos y retos que tenemos planteados, entre ellos los ambientales, económicos y sociales. Sin duda, la ciencia no es un gasto ni un ítem presupuestal cualquiera.

En el contexto actual, la ciencia ha demostrado ser un pilar fundamental para enfrentar una crisis inesperada y desafiante. La ciencia es necesaria para nuestro desarrollo como país. Es por estos motivos que solicitamos que no se erosionen las capacidades que con tanto esfuerzo se han construido; que no se recorten los apoyos a los organismos de investigación, ciencia y tecnología. Es con más ciencia, y no con menos, que consolidamos el desarrollo del país y enfrentamos las situaciones críticas.